



Solo tiene 18 años pero ya ha recorrido medio mundo con su tabla de windsurf—clasificó a España para los Juegos Olímpicos Juveniles de Singapur de 2010— y a través de estancias académicas

en Francia, Italia, Reino Unido y Estados Unidos. Allí cursó con la nota máxima un año completo de instituto becada por las fundaciones Barrié y Amancio Ortega, además de formar una segunda

familia y encontrar amigos “para toda la vida”. Unos vínculos que ahora se fortalecen con su elección como uno de los 25 miembros del Consejo de la Juventud de la Embajada de EE UU en España.

Una viguesa asesora a la Embajada de EE UU

La misión diplomática elige a Lara Lagoa, que acumula logros académicos y deportivos, para su Consejo de la Juventud

SANDRA PENELAS

En su primera reunión con los consejeros, el embajador Alan Solomont les recordó que no son el futuro, sino el presente. “Hay que tomar la acción ya, no podemos esperar”, sostiene una convencida Lara Lagoa, la viguesa elegida entre 150 aspirantes de todo el país menores de 30 años para formar parte del *Youth Council* y contribuir a que la Misión Diplomática de EE UU conozca qué temas interesan a los jóvenes españoles, así como impulsar actividades y programas de intercambio.

“Debe haber más implicación de los jóvenes en las instituciones políticas y nosotros queremos ser una conexión entre ambos. Si no existen canales como éste es difícil que movimientos como el del 15-M sean escuchados”, comenta Lara, que logró superar el proceso de selección gracias a un brillante expediente repleto de logros deportivos y académicos a pesar de su corta edad. Actualmente, la viguesa cursa primero de Traducción e Interpretación en la Universidad de Salamanca.

Desde que se empeñó en surcar las aguas de la Ría con una tabla de windsurf siendo todavía una cría, su filosofía se basa en la ausencia de límites: “Me molestaba que me dijeran que era pequeña para hacer algo. Gracias a mis padres llegué a crecer tanto y cualquier oportunidad que se me ofrece, si de verdad me interesa, la aprovecho al máximo y voy a tope. Me gusta implicarme y siempre estoy haciendo un montón de cosas. Mis amigos me dicen que un día voy a explotar”, reconoce entre risas.

Asegura que “pocas veces” ha renunciado a salir con ellos para estu-



Lara Lagoa, en Salamanca, donde estudia, flanqueada por las banderas gallega y norteamericana.

diar y confiesa ser “más de práctica que de chapar”. Tiene tantas inquietudes y se maneja con soltura en tantos y diversos ámbitos que no tenía nada claro en qué universidad arancaría este curso: “Me gustaba la publicidad y el marketing, las relaciones internacionales y también pensé en educación física, pero estoy muy contenta de haber elegido Salamanca”.

La semana pasada, Lara se desplazó a la sede de la Embajada de EE UU en Madrid para acudir a la primera reunión del *Youth Council*. Un nuevo reto al que ella aporta un

perfecto dominio del inglés y la experiencia de haber competido y estudiado en varios países de tres continentes.

“Empecé a viajar desde muy joven debido al windsurf y por eso nunca he tenido falsos estereotipos. Además me fui a Francia dos veranos, tuvimos a una holandesa en casa, hice una estancia con mi instituto, el Santo Tomé, en Italia y también tuve la suerte de recibir una beca del Concello para estudiar en Reino Unido en 2009. Fue *superperguay*. Aprendes mucho con estos intercambios”, destaca.

Durante el curso 2010/11, Lara convivió con una familia de Spring Hill, en Florida, y realizó un año académico completo gracias a una beca *High School* de la Barrié y la Fundación Amancio Ortega. “En el Consejo de la Juventud queremos acercar a españoles y norteamericanos en las dos direcciones. Es importante que conozcan la otra cultura. La gente de aquí tiene ideas equivocadas sobre ellos, pero también es cierto que a mí me preguntaban si España estaba cerca de Argentina”, recuerda.

Uno de los valores estadounidenses

que más aprecia es el de la independencia. “Lo del sueño americano, *freedom* y llegar a lo que quieres si crees en ti mismo es real, no un *fairytail* [cuento de hadas]. En España los jóvenes se apoyan mucho en los padres y los centros educativos no reconocen tanto el esfuerzo individual como en EE UU, donde además es normal trabajar para pagarte los estudios. Tienen más independencia, pero también una responsabilidad y cuando estás allí te das cuenta de lo que vales”.

Lara compara la accesibilidad de los políticos estadounidenses —“Escribes una carta y te contestan”— con la actitud de los españoles: “Viven en otra galaxia”. Esta lejanía es una de las razones que explica, a su juicio, la poca implicación de la juventud, aunque ella niega una actitud generalizada de pasotismo.

“Los 25 miembros del *Youth Council* estamos ahí porque hemos luchado y tenemos un espíritu muy activo, pero yo conozco a mucha gente con ganas de hacer cosas. El problema es que a veces están un poco perdidos y viendo la situación de la política hoy en día, no quieren saber nada de ella. Por eso nosotros queremos servir de plataforma y que nos hagan llegar sus inquietudes”.

A ella siempre le ha atraído la diplomacia y la promoción de las relaciones entre países. También le interesa la política por su capacidad “de cambiar la vida de la gente”, pero cree necesario un cambio: “La media de edad es muy alta y, por mucho espíritu joven que tengan, no pueden representarnos. Ellos creen que saben lo que queremos y no nos preguntan nuestra opinión”.

“Todos tenemos muchas ideas y energía”

El *Embassy Youth Council Spain* es uno de los primeros en Europa y se integra en un red internacional que supera el medio centenar. Tras la selección de sus miembros, entre los que también se encuentra el pontevedrés Alberto Escolar, la iniciativa se ponía en marcha el pasado 22 de febrero en Madrid.

Lara Lagoa y el resto de consejeros se reunieron con el embajador Alan Solomont y participaron en diferentes mesas redondas con diplomáticos estadounidenses durante las que se abordaron temas como la desafección política de los jóvenes españoles o cómo facilitar su conexión con los de EE UU. También asistieron a una videoconferencia con la asesora especial de Asuntos Juveniles del De-

partamento de Estado, Zeenat Rahman.

“Todos tenemos muchas ideas y energía, por eso el primer encuentro resultó *superintenso*. Ahora debemos elaborar nuestros estatutos y redactar un manifiesto. La Embajada nos da muchísima libertad y sientes que realmente te conceden importancia y creen en ti”, celebra Lara.

La consejera viguesa, a la que también le apasiona la docencia tanto de idiomas como deportiva, expuso ante diplomáticos y compañeros del *Youth Council* la necesidad de modificar la enseñanza del inglés en nuestro país. “Es un modelo muy artificial. No solo se trata de una lengua, sino que existe una cultura que apenas se aborda.



El embajador norteamericano Alan Solomont, en el centro, con los integrantes del “Youth Council Spain” durante su primera reunión en Madrid. Lara Lagoa (con gafas) está justo detrás de él.

Un idioma es otra forma de pensar y si lo aprendes bien te abre nuevas perspectivas. Pero también en EE

UU hacen falta mejoras”.

Las redes sociales, añade, facilitarán el contacto entre los 25 con-

sejeros y también su acercamiento a otros jóvenes para actuar como “un puente ambidireccional”.